ÍNDICE

I - INTRODUCCIÓN……...1

II - ESTADO DE LA CUESTIÓN…….....5

III - MARCO TEÓRICO…….....10

Subjetividad …….....12

Vínculos…….…….15

Redes Sociales Virtuales…….……...18

IV - INVESTIGACIÓN PROPIAMENTE DICHA……..……..22

Origen del Facebook…….……..…..….....24

Caracterización del Facebook ……..……..……27

Componentes …….....29

Cultura del Facebook …….....35

Acerca de lo que se Entrama en la Red …….....38

Identidad Virtual Vs. Identidad Real……...49

(Entre) lo Público y lo Privado…….....52

¿Quién Habita del Facebook?…….....56

V - CONCLUSIONES…….59

VI - BIBLIOGRAFÍA……..……68

I

INTRODUCCIÓN

"Mejor pues que renuncie quien no pueda unir a su horizonte

la subjetividad de su época" (Jacques Lacan, 1953)

La presente investigación es producto del interés por la temática del atravesamiento de la virtualidad en la construcción de subjetividad y producción de identidad en las sociedades actuales. Surge también de una posición ética, ideológica y de toma de conciencia de la necesidad de pensar los determinantes histórico-sociales en las realidades subjetivas, ya que no podemos concebir a las subjetividades por fuera de los contextos en los cuales se producen.

Por su parte, resulta de vital interés indagar acerca de esta temática, en tanto profesionales de la Salud Mental comprometidos con la tarea de comprender a la subjetividad de la época, por una lado, para poder realizar intervenciones acordes a las demandas actuales; por el otro, para intentar aportar en la producción de pensamiento y conocimiento.

Cómo venimos señalando, históricamente los contextos sociales han modelado a las subjetividades de cada época, de este modo cada período histórico fue delimitando modalidades de ser sujetos, con sus lógicas y características propias. En el contexto actual, la celeridad de los cambios, producto de la creciente utilización de las nuevas tecnologías, nos plantean la urgencia de conocer la influencia que las mismas tienen en la construcción de subjetividad.

En este sentido, la utilización de las nuevas tecnologías en general y de las redes sociales virtuales en particular, resulta un interesante ámbito para observar, describir y pensar las características que presentan los modos de vinculación de los usuarios de la red. La interacción en los espacios virtuales presenta códigos de comunicación propios, y se despliega en el marco de lo que podríamos denominar las *ciberculturas.*

De los sitios web que han surgido en los últimos tiempos, Facebook se ha instalado cómo el exponente privilegiado de lo que conocemos como redes sociales virtuales. Buena parte de los procesos de interacción, asociados a las diferentes relaciones sociales que millones de personas mantienen entre sí en el transcurso de sus vidas cotidianas, son canalizados a través de este medio.

El interés por el estudio de las nuevas tecnologías y su relación con la subjetividad ha crecido notablemente durante estos últimos años, con la misma rapidez en que se ha expandido el atravesamiento de la virtualidad en la vida cotidiana. Algunos autores visionarios habían ya comenzado a plantear, desde hace varios años, el creciente impacto que tendrían las tecnologías en las sociedades actuales. En uno de sus escritos el epistemólogo Edgar Morin señalo que la tercer guerra mundial ya no tendría por fundamento la disputa territorial entre países, sino que sería por la información/comunicación (Morin, 1994). Esto señala un punto de inflexión a nivel social en donde lo central ya no estaría dado por la materialidad física, sino que ahora lo que se pone en juego es un componente que no existe en la realidad material, no ocupa espacio físico y trasciende las fronteras, convirtiéndose de este modo en un fenómeno transcultural.

La propuesta de esta investigación es pensar la subjetividad y los procesos de subjetivación en las condiciones contemporáneas de virtualidad, tomando como exponente de las mismas, al entramado vincular que se establece en los intercambios dentro del marco de la Cultura del Facebook. Se parte del supuesto de que este modo cultural presenta legalidad y códigos propios, los cuales a su vez ponen en cuestionamiento la significación de lo

público y lo privado. En las condiciones actuales, el atravesamiento de lo virtual instala la urgencia de pensar y analizar su función en tanto dispositivos productores de subjetividad, así como también detectar las modalidades vinculares que se entraman en la red.

No es la finalidad de este trabajo realizar juicios de valor acerca de si es positivo o negativo utilizar el Facebook, ni tampoco asumir una posición negatoria de las implicancias de los avances tecnológicos en la construcción de la subjetividad. El objetivo es generar pensamiento respecto a los modos actuales de ser sujeto, de establecer vínculos y de habitar los dispositivos en el marco de los cuales estos se entraman. Esta perspectiva, nos remite necesariamente a pensar en los cambios que se han producido en los modos de establecer vínculo con el otro y sus consecuencias en la subjetividad.

II

ESTADO DE LA CUESTIÓN

En la revisión bibliográfica se han encontrado diversas investigaciones que abordan la temática de lo virtual y las nuevas tecnologías, en relación a la construcción de identidad y producción de subjetividad. La influencia de los mass media, es una temática abordada por los autores interesados en producir conocimiento respecto a las características de la subjetividad contemporánea. Por su parte, se ha registrado que diferentes disciplinas se han ocupado de investigar acerca del tema, predominando entre las mismas, la Psicología, la Educación, la Filosofía, la Epistemología, la Sociología y la Comunicación, tanto a nivel nacional como internacional.

A su vez, se ha realizado un rastreo mediante un buscador virtual respecto del tema estudiado y temáticas afines, y se ha detectado la existencia de trabajos provenientes de diversos lugares geográficos. A nivel Latinoamericano, se han producido trabajos en variados países, como por ejemplo, en Uruguay, Roberto Balaguer ha venido desarrollando desde hace muchos años, producciones acerca de los vínculos y la subjetividad en los nuevos contextos electrónicos; en Brasil, Lucía Rabello de Castro trabaja la

noción de representación social de la infancia en la Sociedad actual a la cual ella caracteriza como cultura de consumo; en Colombia, Daniel Aguilar Rodríguez ha realizado una investigación acerca de la Identidad y subjetividad en las redes sociales virtuales, tomando al caso de Facebook.

A nivel local se han hallado algunos artículos que hacen referencia a la temática, y en la Facultad de Psicología de UNMDP se viene realizado una investigación a cargo de la Lic. Mercedes Miniccelli "Lenguaje, legalidad y juego: Estudio exploratorio-descriptivo de las significaciones que niños y adolescentes otorgan a los intercambios virtuales (facilitados por las comunicaciones en Internet)".

Respecto a los autores leídos que abordan la temática, una de las cuestiones que aparece con recurrencia es caracterizar a la época actual como postmoderna, utilizando para definirla términos tales como, instantáneo, fluidez, ahoridad, liquidez, virtualidad. Por su parte, definen a la subjetividad contemporánea de diversas maneras: publicitaria, virtual, postmoderna, mediática, pero a pesar de estas diferentes formas de nombrar, coinciden en señalar que en las subjetividades aparece como regularidad, la ausencia de la mediatización de la ley universal que homogeniza las cuestiones del deber y

del ser. Por tanto, estaríamos hablando de subjetividades en la búsqueda de una situación para ser habitada, que sea pasible de producir sentidos en el ser y el estar del mientras tanto del cada vez.

Por otro lado, aparece también cierta coincidencia en plantear que la construcción de subjetividad en el postmodernismo, se produce desde una lógica diferente, ya que se presentan como subjetividades errantes para habitar los dispositivos desde la lógica ciudadana, propios de los tiempos en donde el estado-nación funcionaba como meta encuadre que garantizaba sentidos. En este contexto socio histórico, pareciera que todo sucede en los bordes del galpón, término utilizado para definir a las condiciones de las Instituciones hoy, las cuales dejan a la intemperie la posibilidad de producir significaciones.

Uno de los autores cuyo marco y producción teórica será consultado, es el historiador Ignacio Lewkowicz, quien ha realizado importantes aportes en el estudio de la subjetividad postmoderna con textos como, *Pedagogía del aburrido. Escuelas destituidas, familias perplejas.* (2010); *La Subjetividad en la era de la fluidez* (2004), entre otros. Si bien este autor no hace referencia particular al Facebook, ya que falleció antes de que este dispositivo apareciera en escena, ha realizado importantes aportes respecto a la influencia de los

medios de comunicación en la construcción de la subjetividad contemporánea. Podríamos decir que Lewkowicz, junto a su grupo de trabajo y sus continuadores, han sido una referencia importante para pensar la subjetividad actual en el marco de la presente investigación.

Por su parte, Foucault, Deleuze y Castoriadis, son autores de referencia que no pueden dejar de ser leídos a la hora de pensar y escribir respecto a la construcción de subjetividad. Autores que son retomados por los pensadores cuyas investigaciones tienen por contenido la temática de la construcción histórica de la subjetividad y el atravesamiento de las nuevas tecnologías.

Con el objetivo de visualizar el impacto a nivel cuantitativo que ha tenido la utilización de las redes sociales, se expondrán algunos datos extraídos de una página de internet, acerca de la utilización de las mismas por parte de los usuarios de la web.
(http://www.rivassanti.net/notas-sobre-Las-Redes-Sociales/Estadisticas-de-volumen-de-usuarios-Facebook-y-Redes-Sociales.php)

- Al menos el 90% de los usuarios de Internet conoce hasta 4 redes sociales.

- El 70% participa al menos en una red social.
- El usuario medio consulta su red social al menos dos veces al día.
- El 80% de los usuarios se hace fan o participa de alguna manera con otros usuarios o perfiles.
- Como cálculo de la media estimativa, los usuarios llegan a tener de 190 a 200 amigos, aunque esto puede variar en algunos países incluso duplicando la cifra de amigos por usuario.
- El 15% de los usuarios utilizan una imagen que no se ajusta a la real (parecer más atractivo, interesante, inteligente).

En función de estos datos podemos decir que Facebook es la red social más conocida a nivel mundial, ya que el 85% de los usuarios de Internet lo conocen o participan del dispositivo.

III

MARCO TEÓRICO

En la presente investigación se han utilizado como sustento teórico autores de diferentes disciplinas, principalmente de la Psicología, la Sociología, la Filosofía, la Epistemología, la Educación y la Comunicación. Los autores contemporáneos de referencia, presentan como denominador en común el interés en describir, pensar y conocer a la subjetividad de época, atravesada por las nuevas tecnologías. Ante estos nuevos fenómenos, se vislumbra la necesidad de fundar categorías conceptuales que permitan nombrar aquello que antes no existía como tal, para de este modo, poder acercarnos al objeto de conocimiento.

La subjetividad y la identidad han sido temáticas investigadas en las ciencias sociales, principalmente por la sociología y la psicología, pasando por los trabajos realizados por Michel Foucault sobre el sujeto, desde la antropología. Sin embargo, el desarrollo de herramientas de comunicación a partir del avance de las nuevas tecnológicas, ha permitido la creación de redes sociales virtuales, en las cuales los conceptos de identidad y subjetividad adquieren nuevas significaciones y configuraciones.

La velocidad con la que han avanzado las nuevas tecnologías en nuestras sociedades es inconmensurable, sin embargo, resulta llamativo el enorme crecimiento que han tenido las redes sociales virtuales en particular, durante los últimos cinco años, tanto en lo que respecta a la ampliación de las propuestas que estos dispositivos ofrecen, como a la cantidad de usuarios que poseen.

En la revisión bibliográfica realizada, se han encontrado producciones variadas de diversos autores, relacionadas a los efectos subjetivos que se producen a partir de la participación en el Facebook. Algunos de ellos, plantean la temática desde una perspectiva negativa, otros ponen el acento en los efectos positivos, y muchos de ellos solo describen los cambios que se producen a nivel subjetivo y vincular.

La presente investigación se ubicaría dentro de este último grupo, ya que nuestro interés es observar, pensar, describir y en algún caso analizar, los cambios de las condiciones de posibilidad en la época actual para la construcción de subjetividad y su implicancia en los modos de ser y estar en el mundo y de vincularse.

La descripción del marco teórico implica posicionarse respecto a los siguientes elementos de análisis: la noción de subjetividad, el aspecto vincular y la naturaleza particular de las redes sociales virtuales.

Subjetividad

Se concibe a la subjetividad como una construcción social que responde a las características e ideales de cada momento histórico, en donde se modifican las condiciones de existencia y producción de subjetividad.

Kordon y Edelman (1998) la definen como “una producción intersubjetiva y socio-históricamente constituida, a partir del encuentro con los otros y con la experiencia cultural”. Pensar desde esta perspectiva el concepto de subjetividad, nos posibilita entrar en la dimensión histórica, constitutiva del sujeto, al revisar las condiciones de producción subjetiva. El sujeto se constituye en una doble vertiente: como sujeto producido y configurado por los procesos sociales, institucionales y vinculares y a su vez como sujeto productor, transformador activo de la cultura y el orden social.

Por su parte, Lewkowicz (1998) hace referencia a la naturaleza situacional del devenir de la construcción subjetiva:

> Las condiciones socioculturales específicas en que se despliega la vida de los individuos no es un escenario de realización que condiciona con exterioridad. La naturaleza humana no está determinada de por sí. Los hombres no disponen de una naturaleza extra situacional, sino que lo que los hombres son, es producto de las condiciones sociales en que se desenvuelven. De lo que se trata es de una naturaleza humana en las situaciones, prácticas efectivas que instauran una subjetividad efectiva.

Foucault concibe a la subjetividad como el modo en que el sujeto hace la experiencia de sí mismo. Entiende que se trata de estudiar los juegos de verdad en los que se objetiviza, se piensa, se conoce y los modos de subjetivación en los que el sujeto se produce como sujeto de esa cultura. Las características centrales de una época, sus significaciones imaginarias y las discursividades, funcionan como dispositivos sociales en tanto "conjunto resueltamente heterogéneo que implica discursos, instituciones, disposiciones arquitectónicas, decisiones reglamentarias, leyes, medidas administrativas, enunciados escritos, proposiciones filosóficas, etc. Y en tanto dispositivo, dispone y produce subjetividades particulares y delimita un universo de

prácticas que lo constituyen y que modelan sujetos que lo sostienen y reproducen" (Foucault, 1983).

Así, las significaciones que una cultura produce, dan lugar a modalidades vinculares particulares, que instituyen subjetividades particulares. Por su parte, el dispositivo, para ser efectivo, tendrá que habilitar condiciones para que pueda producirse el despliegue o armado de ligadura social, de vincularidad y de pensamiento (Grupo Doce, 2001).

Foucault (1983) afirma que "Las prácticas sociales pueden llegar a engendrar dominios de saber que no sólo hacen que aparezcan nuevos objetos, conceptos y técnicas, sino que hacen nacer formas totalmente nuevas de sujetos y sujetos de conocimiento". A través de la genealogía, Foucault demuestra que la conformación o constitución del sujeto es histórica y que no existe una única forma de ser. Argumenta que a través de la biopolítica nos han impuesto una forma de ser y de sentir, que incluye entre otros la invención de lo normal y lo patológico.

Por su parte, Castoriadis (1993) concibe al sujeto como un ser fabricado por la institución histórico-social en el sentido de que cada sociedad conforma e

inculca en el sujeto, significaciones propias de su sociedad y de lo que es la realidad para la misma, lo que es valioso, lo que es pertinente, lo que es normal, lo que no existe, etc. Desde esta perspectiva, la subjetividad hace referencia a la particular manera de ser sujeto, que es resultado de la necesaria imposición de significaciones que han sido instituidas por la sociedad, que a su vez son modificadas en el proceso instituyente y se expresan en el vínculo que se genera con los otros y con los objetos.

La subjetividad es socialmente instituida, por tanto situacional ya que las condiciones de producción de subjetividad varían históricamente. “Se trata de la variedad de recursos instituidos con los que cuenta un sujeto para habitar un dispositivo determinado. Se trata de la serie de operaciones lógicas necesarias para tolerar esa situación” (Corea; Lewkowicz, 2001).

Resulta interesante tomar el pensamiento de Ignacio Lewkowicz respecto a su concepción de la subjetividad en la posmodernidad, en donde uno de sus ejes de estudio principales son los cambios producidos en los tipos subjetivos que habitan los nuevos dispositivos que instituyen subjetividad y las operaciones y los mecanismos de producción de subjetividad necesarios para que esto se produzca.

Vínculos

La palabra vínculo significa unión o atadura de una persona o cosa con otra. Se usa también para expresar: unir, juntar o sujetar con ligaduras o nudos, se refiere a atar duraderamente.

Haciendo un recorrido por los autores que han producido conocimiento respecto a lo vincular, encontramos que aparece cierto consenso en definir al concepto de vínculo haciendo referencia a la ligadura a nivel psíquico y emocional, que se genera en el encuentro intersubjetivo, establecido con cierta permanencia o continuidad temporal. Esta ligadura, constitutiva de un nosotros, es de carácter presencial, cara a cara, y se hace posible en el encuentro corporal con el otro, en un espacio determinado. En lo que respecta a las características de continuidad y permanencia del vínculo, es en el marco de la categoría tiempo en donde se produce el intercambio intersubjetivo.

Zygmunt Bauman (2003), realiza un interesante estudio respecto a lo vincular en donde señala que las conexiones son relaciones virtuales y se diferencian sustancialmente de las antiguas relaciones comprometidas o de compromiso a largo plazo, entre otras. “La red representa una matriz que

conecta y desconecta a la vez. Las redes sólo son imaginables si ambas actividades no están habilitadas al mismo tiempo" (Bauman, 2003).

Ignacio Lewkowicz hace referencia a los fenómenos de globalización y control, los cuales implican un fuerte cambio en la calidad de los lazos sociales y sus soportes subjetivos, denominado por este autor como subjetividad controlada, soporte de los estados tecno-administrativos, los cuales priorizan la emergencia del consumidor, antes que del ciudadano. "Los flujos de información constituyen una minuciosa policía silenciosa que anota cada acto de los habitantes de la red o del mundo. El habitante no deja huellas a interpretar por el detective sino registros explícitos a recopilar por las bases. Una meticulosa biografía se va anotando en distintos puntos de la red…" (Subjetividad Controlada, en revista campo grupal).

El autor uruguayo Roberto Balaguer, quien ha producido diversos artículos acerca de la temática de la subjetividad y las nuevas tecnologías, dice que no siempre los vínculos que se arman a través de Internet son virtuales, aunque sean digitales, estableciendo allí una diferencia que tal vez tenga que ver con cierto efecto de presencia (Balaguer, 2008).

Redes Sociales Virtuales

La red es un sistema de vínculos entre nodos orientado hacia el intercambio de apoyo social. El concepto de red social es un fenómeno que ha sido permanente durante la historia de la humanidad y ha marcado el desarrollo de las estructuras sociales, políticas y económicas durante toda la historia. Sin embargo, hay que resaltar que el fenómeno de las redes sociales se ha visto magnificado a causa de las nuevas tecnologías, las cuales han potenciado, masificado y globalizado este modo de organización.

Diversos investigadores de la Psicología Comunitaria han definido a las redes sociales como los lazos directos o indirectos que vinculan a las personas con otras, con la comunidad, con grupos, con instituciones formales o informales y con la estructura social. Esta interacción con los otros puede generar retroalimentación y validación sobre sí mismos, apoyo afectivo o emocional, información, consejos, ayuda material, asistencia física, etc. Todos formamos parte de alguna red de la que recibimos y a la que aportamos. En resumen esas redes que nos conectan con otras personas, con grupos, con la comunidad y con la estructura social nos dan palabra, significado, motivación, acción y sentimiento.

En el ámbito de la Salud Mental se ha utilizado el concepto de red social para definir al entramado intersubjetivo producido a partir del encuentro con otros. Este entramado cumpliría la función de generar ámbitos de contención para sobrellevar situaciones de crisis psicosocial, ya que fortalece la construcción subjetiva y del tejido social. La participación en redes sociales ha sido valorada como positiva, ya que promueve el sentido de pertenencia y el bienestar psicofísico.

Las redes que se estudian desvinculándolas del mundo, de la historia, de la vida y la naturaleza, pierden su sentido explicativo y de conocimiento. La trama, el entretejido de estas redes, está imbricada en diversas formas de socialización. “Las redes son interacciones que están y se viven en constantes y muy diversos flujos de conectividad: es lo social conectado, engranado al mundo. Pensar en redes es en-redarse en la complejidad. Pensar en redes es abrirse a la unicidad y a la diversidad” (Rosemberg Seifer, 2003).

En el momento socio histórico actual, al que podríamos caracterizar como postmoderno, transcultural, globalizado, fluido, veloz, de la ahoridad, parecería que las redes sociales virtuales se están utilizando como una nueva modalidad de intercambio y vinculación entre las personas. “La participación en el ciberespacio y particularmente en el chat, el Messenger y las redes sociales

proveen a los sujetos de un nuevo espacio psicosocial en el cual pueden desplegar aspectos personales y sociales....” (Balaguer, 2008).

> Las redes sociales se han virtualizado y tecnologizado. Estas comunidades hiperconectadas tienen en común un interés básico por incluirse en estas nuevas tecnologías. Compartiendo una misma condición que les permite interactuar entre ellos por medios que podrían parecerles invisibles y casi naturales. Conformando una comunidad constantemente conectada e informada de lo que sucede con las otras personas que están dentro del mismo grupo y que han naturalizado el proceso de navegar por la red y vincularse virtualmente” (Sacaan Maturana, 2009).

En síntesis, el marco teórico desde el cual partimos, concibe a la subjetividad como una instancia de producción socio histórica, en donde las características de la época delimitan las formas de ser y estar en el mundo de un sujeto que es producto y productor a su vez.

Respecto a lo vincular, a los fines de abordar la temática elegida, tomaremos una concepción amplia del concepto de vínculo, la cual trasciende la interacción cara a cara y la presencia física, ya que en los tiempos actuales

pareciera que estas no son las únicas condiciones puestas en juego en el entramado vincular que se da en los contextos virtuales.

Por su parte, la noción de redes sociales, en tanto instancias que favorecen la interacción y el entramado vincular, tampoco tendrían a lo presencial por condición para que se produzcan, ya que durante estos últimos años se han virtualizado y tecnologizado, ocupando un lugar protagónico en nuestras sociedades.

IV

INVESTIGACIÓN PROPIAMENTE DICHA

Durante el transcurso de este trabajo sucedieron avatares propios de los modos de la virtualidad contemporánea, por momentos resultó dificultoso demarcar puntos para ser desarrollados y profundizados, ya que la información fluye y no se detiene, se modifica, crea novedades, se desecha, desaparece.

La temática de investigación elegida presenta la particularidad de ir cambiando de manera veloz y fluida, los avances tecnológicos se modifican de forma constante, pero a su vez impredecible, ya que no podríamos hablar de un promedio de tiempo en el que suceden esos cambios. Como ejemplo de tal hecho podemos decir que en el proceso de acotar el tema para este trabajo, en donde el elegido finalmente fue la red social virtual Facebook, debido a lo impactante de su aparición y adhesión masiva a nivel mundial en un muy corto período de tiempo, nos encontramos con modificaciones en las categorías o elementos, que conforman al antedicho dispositivo. Un cambio fundamental está vinculado a lo que anteriormente era el perfil, luego devenido en biografía, siendo de este modo la apuesta mayor a la identificación, por parte del usuario,

hacia su cuenta de Facebook, ya que la biografía historiza los momentos vitales de las personas, a lo largo de su vida.

Otro hecho que se observa respecto a lo antedicho, es el crecimiento de la vida en el orden de lo público, la biografía hace honor a la cultura del espectáculo. “Toda la vida de las sociedades en las que dominan las condiciones modernas de producción, se presenta como una inmensa acumulación de espectáculos. Todo lo que era vivido directamente se aparta en una representación” (Debord, 2003).

En la actualidad todos podemos ser una figura pública al modo de usuarios que construyen su perfil, recrean su biografía en la virtualidad, mostrando fragmentos personales e íntimos de sus vidas, y de las relaciones sociales que la integran. En este sentido, pareciera que cada vez más las subjetividades actuales están mediatizadas por la legalidad de las configuraciones de los dispositivos virtuales de los cuales participan.

Para acceder a la comprensión del objeto de estudio tomado en esta investigación, haremos una descripción detallada de su origen, caracterización

y componentes, para luego centrarnos en el abordaje de las variables que se articulan en el tema propuesto.

Origen del Facebook

La página consultada (http://es.wikipedia.org/wiki/Facebook), a la que se llegó escribiendo palabras claves en un buscador virtual, indica que Facebook nació en el año 2004 como un hobby del estudiante de Harvard, Mark Zuckerberg, quien lo pensó en ese momento como un servicio para los estudiantes de su universidad. Facebook es un sitio web gratuito de redes sociales y fue creado como una versión virtual de los "facebooks" de las universidades norteamericanas, los cuales son publicaciones que se hacen al comienzo del año académico, que contienen las fotografías y nombres de todos los estudiantes y que tienen como objetivo ayudar a los estudiantes a conocerse mutuamente. Luego se llevó esta idea a Internet, primero para los estudiantes norteamericanos y posteriormente se amplió a toda la población. Actualmente cualquier persona que tenga una cuenta de correo electrónico puede ser usuario de Facebook.

Durante su primer mes de funcionamiento, Facebook contaba con la suscripción de más de la mitad de los estudiantes de Harvard, y se expandió luego a las universidades MIT, Boston University y Boston College y otras instituciones de Estados Unidos. Un año después, Facebook tenía más de un millón de usuarios. Ese mismo año incorporó a los alumnos de más de 25 mil escuelas secundarias y dos mil universidades de diferentes partes del mundo, logrando un total de 11 millones de usuarios.

En 2006 Facebook se hizo público, permitiendo que no sólo los estudiantes de determinadas universidades o escuelas participen en él, sino que se abriera al mundo, requiriéndose para el ingreso en esta red social la única condición de poseer una cuenta de correo electrónico. En febrero de 2007 llegó a registrarse la mayor cantidad de usuarios, en comparación con otros sitios web orientados a estudiantes de nivel superior, teniendo más de 19 millones de usuarios. En el año 2008 se lanzó su versión en francés, alemán y español, con el objetivo de impulsar su expansión fuera de Estados Unidos, ya que gran parte de los usuarios se concentran en ese país, Canadá y Gran Bretaña. La mayor cantidad de usuarios de Latinoamérica, proviene de Colombia, superando a países con mayor población como México, Brasil y Argentina.

El formato del Facebook no presenta mayores complejidades para su utilización, ya que cualquier persona con conocimientos informáticos básicos puede tener acceso a esta red social virtual. En julio del 2009 Mark Zuckerberg, fundador de la empresa, hizo público que había alcanzado los 250 millones de usuarios y que su objetivo a futuro es que el Facebook se convierte en un sistema operativo, queriendo con esto significar que gran parte de las actividades, funciones y operaciones que es posible realizar vía internet, mediante diferentes dispositivos, se podrán desarrollar en su totalidad a través del Facebook.

Caracterización del Facebook

Como punto de referencia para observar, describir, reflexionar respecto de este dispositivo, nos remitimos a una cuenta de Facebook que existe en la realidad para poder caracterizarlo detalladamente, a los fines de aportar claridad a lo que estamos diciendo.

El Facebook es una red social virtual que está compuesta por grupos de personas que están conectadas por uno o varios tipos de relaciones, amistad, parentesco, intereses o conocimiento. El slogan de presentación de esta red social indica que el "Facebook te ayuda a comunicarte y compartir con las personas que forman parte de tu vida" (http://www.facebook.com/).

Para crear una cuenta “Facebook requiere que todos los usuarios proporcionen su fecha de nacimiento verdadera para fomentar la autenticidad y permitir el acceso solamente a contenidos apropiados para la edad del usuario.

Si quieres, puedes ocultar esta información, cuyo uso se rige por la Política de Privacidad de Facebook en tu perfil” (http://www.facebook.com/).

Si bien, de este modo, se hace referencia a la franja etárea de los usuarios y de lo conveniente de que tengan la edad apropiada para acceder a los contenidos, no deja de ser una regulación que queda librada a la voluntad y conciencia individual. No se observa ninguna forma de que lo que aparece como sugerencia, se convierta en una regla efectiva universal. Esto permite que muchos de los usuarios sean menores de edad, ya que ingresando una fecha de nacimiento falsa pueden obtener una cuenta en Facebook. Muchos chicos apelan a esta estrategia, debido a que si quisieran sacar una cuenta con su verdadera fecha de nacimiento, el dispositivo les respondería “lo sentimos, no podemos procesar su registro” (http://www.facebook.com/).

Componentes

Muro: en tanto componente fundamental de la interacción en la Cultura del Facebook, constituye un espacio en cada perfil que permite que los amigos escriban mensajes para que el usuario los vea. Sólo es visible para usuarios registrados. Permite ingresar imágenes y poner cualquier tipo de logotipos en la publicación.

Biografía / perfil: el perfil del usuario del Facebook, devenido en estos últimos meses en biografía, plasma datos personales del habitante del dispositivo. Fecha de nacimiento, ciudad de origen y actual, colegio, estudios, empleo, etc. Por su parte el perfil cuenta con la posibilidad, que varía de

acuerdo a la decisión de cada usuario, de subir fotos en las cuales, a su vez, se puede etiquetar a otros usuarios.

Estado: está relacionado al día a día, es un espacio en donde se plasma la vida cotidiana del usuario a través de opciones tales como una Foto, un video, un tema musical, un acontecimiento importante y la siempre presente pregunta, que aparece a continuación de la enunciación de la palabra estado, ¿qué estás pensando?.

Me gusta / no me gusta: el usuario puede opinar bajo estas opciones acerca del comentario de su amigo/a.

Amigos: cada usuario posee un listado de amigos a los que aceptó o bien mandando una solicitud de amistad, o bien recibiéndola de otro usuario. En este caso están las opciones de, “aceptar solicitud de amistad” o “en otro momento”. Si está última es la elegida, como paso posterior se puede eliminar definitivamente la solicitud de amistad.

Grupos / páginas: cada usuario tiene la posibilidad de armar sus propios grupos o de adherirse a grupos ya conformados. Estos espacios tienen el objetivo de reunir a personas que posean intereses comunes. En los grupos, se pueden añadir fotos, vídeos, mensajes, etc. Las páginas, se crean con fines específicos y, a diferencia de los grupos, no contienen foros de discusión ya que están encaminadas hacia marcas o personajes específicos y no hacia ningún tipo de convocatoria.

Además, los grupos también tienen su normativa, entre la cual se incluye la prohibición de grupos con temáticas discriminatorias o que inciten al odio y falten al respeto y la honra de las personas. Si bien esto no se cumple en

muchas ocasiones, existe la opción de denunciar y reportar a los grupos que vayan contra esta regla, por lo cual Facebook incluye un enlace que se dirige hacia un cuadro de reclamos y quejas.

Aplicaciones: son posibilidades de compartir y guardar en la propia cuenta fotos, música, notas, preguntas. Se pueden compartir en el muro o etiquetar a los amigos que se quiera, para que lo posea en su propio muro.

Juegos: la mayoría de las aplicaciones encontradas en Facebook se relacionan con juegos de rol, juegos de personalidad, o pruebas de habilidades.

Configuración de la cuenta: es la información general de la cuenta de cada usuario en donde se completa con la información que elija de acuerdo a las opciones que presenta el dispositivo.

Configuración general de la cuenta

Nombre	Se[redacted]ral
Nombre de usuario	No elegiste un nombre de usuario.
Dirección de correo electrónico	Principal: s[redacted]tmail.com
Contraseña	La contraseña no se ha cambiado nunca.
Redes	No tienes redes.
Cuentas vinculadas	Tienes **0 cuentas vinculadas**
Idioma	Español

Descarga una copia de tu información.

Configuración de la privacidad: es la modalidad con la que estructura cada usuario su cuenta, de acuerdo a lo que cada uno quiere que sea público y a lo que no. Se puede elegir entre las opciones solo yo / personalizado / solo amigos / amigos de amigos / público en general.

"Controla la privacidad desde que publicas: Puedes elegir la privacidad de tus actualizaciones de estado, fotos e información mediante la opción para seleccionar el público objetivo en contexto. Recuerda que las personas con las que compartes tus cosas siempre pueden compartir tu información con otras personas, e incluso con aplicaciones" (http://www.facebook.com/).

Cabe señalar que, a partir de que una persona crea una cuenta y se hace usuario de Facebook, todo la información que suba al ciberespacio puede ser utilizada por el dispositivo, ya que al aceptar las cláusulas propuestas, Facebook se guarda los derechos de utilización de la información. “En Facebook, tu nombre, la foto de tu perfil, tu sexo, tus redes, tu nombre de

usuario y tu identificador de usuario (el número de tu cuenta) son datos públicos, incluso para las aplicaciones. Además, por defecto, las aplicaciones tienen acceso a tu lista de amigos y a cualquier otra información que decidas hacer pública" (http://www.facebook.com/).

Glosario de Facebook

Conceptos básicos » Infórmate sobre Facebook » Glosario

Glosario de Facebook

- **Configuración de la cuenta**
  Utiliza tu configuración de cuenta para administrar las preferencias de cuenta básicas. Puedes modificar tu nombre o la información de correo electrónico,...
- **Registro de actividad**
  El registro de actividad es una herramienta que te permite revisar y gestionar todo lo que compartes en Facebook. Solo tú puedes acceder a tu registro de a...
- **Administrador**
  Los administradores son personas que crean y gestionan actividades en grupos y páginas. Obtén más información acerca de administradores de grupo y administ...
- **Selector de audiencia**
  El selector de audiencia te permite elegir quién puede ver los contenidos que publicas cada vez que los publicas. Más información
- **Insignia**
  Una insignia es un recuadro que puedes crear para compartir tu perfil de Facebook (biografía), tus fotos o tu página en otros sitios web. Más información
- **Bloquea**
  Puedes bloquear a una persona para impedirle que vea tu perfil, te agregue como amigo o te envíe mensajes. El bloqueo también puede significar que Faceboo...
- **Chat**
  El chat es una función que permite enviar mensajes instantáneos a tus amigos en línea. Más información

Cultura del Facebook

Como se dijo anteriormente, la producción de subjetivad se da en un contexto histórico social determinado y la misma, a su vez, reproduce los modos de ser y estar en el mundo de cada época, con su legalidad, lógica y

discursos propios. En este sentido, siguiendo a Raquel Bozzolo, podemos decir que:

> Subjetividad designa al anudamiento singular y situacional de recursos, con que se habita y se hace ser un mundo; pero también está nombrando a las marcas dejadas por el encuentro con lo socio-histórico, que acompañan la producción de psiquismo. ¿Qué es lo que se intenta pensar y se recorta en la noción subjetividad? Hay cuerpos afectados y hay múltiples modos humanos de organizar la existencia, que no siempre responden causalmente a una psique y su historia individual. La apuesta intelectual que comparto es la de nombrar esos flujos que modulan los modos de habitar situaciones (Bozzolo, 2011).

Las características centrales de una época, sus significaciones imaginarias y las discursividades, funcionan como dispositivos sociales en tanto "conjunto resueltamente heterogéneo que implica discursos, instituciones, disposiciones arquitectónicas, decisiones reglamentarias, leyes, medidas administrativas, enunciados escritos, proposiciones filosóficas, etc. Y en tanto dispositivo, dispone y produce subjetividades particulares y delimita un universo de prácticas que lo constituyen y que modelan sujetos que lo sostienen y reproducen" (Foucault, 1983).

Así, las significaciones que una cultura produce, dan lugar a modalidades vinculares particulares, que instituyen subjetividades particulares, pero a su vez, el dispositivo, para ser efectivo tendrá que habilitar condiciones para que pueda producirse el despliegue o armado de ligadura social, de vincularidad y de pensamiento (Grupo Doce, 2001).

Por su parte, la cultura nos da el marco socio histórico que funciona cómo contexto, pero a su vez también como texto, para el despliegue de las formas de ser y estar en el mundo y de la construcción de los tipos subjetivos propios de cada época. Pensar la subjetividad en tanto modalidades del ser sujeto de una cultura dada, producidas por ciertas prácticas sociales conformadas cómo dispositivos (Bozzolo, 1998), nos posibilita entrar en la dimensión histórica, constitutiva del sujeto, al revisar las condiciones de posibilidad de producción subjetiva.

La cultura contemporánea presenta particularidades que modifican esas formas de ser, estar y existir, las cuales es necesario conocer y deconstruir para comprender las características de las subjetividades que se producen en la misma. Para pensar la construcción de subjetividad en la Cultura del

Facebook, aparece cómo importante rescatar la noción de modo histórico de subjetivación, a través de la cual Foucault plantea que:

> Mostrar las determinaciones históricas de lo que somos, es mostrar lo que hay que hacer. Porque somos más libres de lo que creemos, y no porque estemos menos determinados, sino porque hay muchas cosas con las que aún podemos romper, para hacer de la libertad un problema estratégico, para crear libertad, para liberarnos de nosotros mismos (Foucault, 1987).

De acuerdo a lo antedicho, decimos entonces que los procesos de subjetivación ponen en marcha la instrumentación de operaciones y movimientos, para así habitar las situaciones que se vuelven necesarias en cada época.

Entendemos a la Cultura del Facebook en tanto dispositivo que estaría delineando una nueva modalidad de ser, estar y de habitar situaciones vinculares en la red. En este sentido, podríamos decir que somos testigos del surgimiento de nuevas culturas, algunos autores las denominan ciberculturas, queriendo indicar con esto lo específico de las instancias de vinculación y producción subjetiva que se generan en los marcos del ciberespacio, en donde

el dispositivo, en su doble movimiento, produce y a su vez es producido por su habitante.

Acerca de lo que se Entrama en la Red

Nos preguntamos ¿qué características tiene el intercambio vincular que se establece entre los habitantes de la red social virtual Facebook?, ¿qué se entrama en la red?.

En tiempos en donde el conocimiento y entendimiento del mundo se daban casi por excelencia de modo presencial, eran las categorías de tiempo y espacio las que ordenaban lo percibido y experienciado. Según Kant, el espacio y el tiempo no son rasgos que las cosas tengan independientemente de nuestro conocimiento de ellas, sino que son las formas a priori de la sensibilidad externa o percepción de las cosas físicas y el tiempo, es la forma a priori de la Sensibilidad interna o percepción de la vida psíquica. Estas representaciones no tienen un origen empírico, es decir no se extraen de la experiencia sensible, sino que son su condición de posibilidad. Mediante estas formas de la sensibilidad, el sujeto cognoscente estructura las percepciones

proyectando todo lo conocido en las dimensiones del espacio y el tiempo (Kant, 2003).

En las condiciones actuales de existencia, pareciera que ya no son las categorías de tiempo y espacio las que organizan lo experienciado en el mundo, ni las que determinan las condiciones para que se establezca el vínculo. El contacto cara a cara, una de las características centrales a la hora de pensar a lo vincular, parecería ya no ser una condición para que el encuentro con el otro o con los otros, pueda producirse. Al respecto, Leonor Arfuch, autora del artículo *La subjetividad en la era de la imagen: de la responsabilidad de la mirada*, dice:

> Una época paradójica, donde la desmaterialización de las redes, el anonimato y la distancia se compensan con cada vez más enfáticos "efectos de real" en los distintos medios de comunicación: realidad virtual, reality show, imágenes "sin editar", cámaras ocultas, entretelones, verdades "por boca de sus protagonistas", exhibición sin límites de la intimidad, confesiones, revelaciones, a lo que se suma una notable expansión de lo que he llamado el "espacio biográfico", que comprende tanto los géneros canónicos–biografías, autobiografías, diarios íntimos, correspondencias, testimonios y relatos de vida- como

> sus incontables mezclas e hibridaciones: autoficciones literarias o cinematográficas, experimentación autorreferencial en las artes visuales o en Internet, como en el caso de los weblogs, etc. En esta aceleración sin pausa palabras e imágenes se disputan la primacía, el impacto del decir o el mostrar –aunque sabemos ya, por una ley semiótica comúnmente aceptada, que el decir es mostrar (Arfuch, 2011).

En la actualidad los avances tecnológicos modifican de forma veloz la dinámica de las sociedades en general, y de la vida cotidiana en particular. Hace no tantos años, la necesidad de que alguien reciba un escrito nuestro, nos hacía tomar una hoja de papel, escribir sobre ella y movilizarnos hasta un correo para emitir el mensaje. A partir de la aparición de internet esto ya no es necesario, debido a que en la actualidad con solo escribir un e-mail y apretar *enter*, el envío del mensaje al ciberespacio se ha producido cómo consecuencia de la inmediatez de la interacción en la red, sin la necesidad de la intervención del proceso de demora que convoca a la lectura reflexiva de lo dicho - escrito.

El acto de crear una cuenta en Facebook implica una inscripción subjetiva en la red, a través de datos significativos para la vida del usuario. Esto trae aparejado el hecho de que situaciones de la vida cotidiana se modifiquen, a

partir de la utilización de las redes sociales virtuales. Un ejemplo podría ser que la fecha de nacimiento registrada por cada usuario produce que el dispositivo, a través de un recordatorio, informe a toda la lista del grupo de amigos del Facebook, quien cumple años cada día. Esto promueve múltiples saludos, de diversa índole y procedencia, generando que la red interconecte amigos y produciendo, en el receptor del saludo, la percepción de pertenencia e identidad a un grupo y de existencia en el mundo social virtual. La misma situación se presenta al utilizar los diversos componentes que forman parte del Facebook: publicaciones en el muro, comentarios de fotos, imágenes subidas, etc. Pareciera que para los usuarios de este dispositivo las cosas son reales, existen, si son compartidas en el ciberespacio.

En la Cultura del Facebook, los amigos lo son porque forman parte de la red, habiendo de este modo diferentes grados de vinculación dentro del listado de amistad y llegando a existir en él, incluso gente que ni siquiera se conoce personalmente. En realidad, la categoría conocimiento también aparece cuestionada en el marco de esta cultura. Es posible que *conocer,* hoy sea tener acceso a la información que el amigo del Facebook hizo pública en su muro.

Así, la revolución tecnológica como se ha dado en llamar, provee cada vez nuevos medios para desplegar esta pasión desorbitada de “ver” –

ligada, quizá no con toda justicia, al “conocer”- , como una especie de “ojo universal”, omnisciente, que no solamente llega –con las cámaras de toda especie- cuando se produce el acontecimiento sino que está siempre allí, alerta, para mostrarlo en su desencadenamiento (Artuch, 2011).

Como señalaba anteriormente la autora citada, “…decir es mostrar”, la imagen habla, expresa algo que no se está diciendo de otro modo. La imagen viene a ocupar algún lugar vacío, a sustituir alguna palabra no dicha, algo se entrama en la cadena de estas nuevas modalidades discursivas. El que observa lo que el otro muestra, decodifica en el ver, un decir que está ahí, suspendido en la red esperando por ser visto. Podríamos pensar que la imagen condensa múltiples significaciones, probablemente varias de ellas sean instantáneas, como lo es el ciberespacio mismo en donde se publican.

El Facebook es utilizado por sus usuarios para diversos fines tales como, anuncio de cuestiones personales, difusión de eventos, debate sobre temas de la agenda social, política y económica, generándose de este modo, en varias ocasiones, instancias virtuales de opinión respecto a temáticas de interés ciudadano.

El muro, componente fundamental en la Cultura del Facebook, promueve la circulación de la escritura automática mediante la consigna ¿qué estás pensando?, la cual forma parte de la categoría *estado* del perfil del usuario. La misma funciona como disparador para la expresión y puede abarcar desde el relato de un suceso de la vida cotidiana, hasta la confesión de alguna situación determinante para la identidad del protagonista de la información.

La modalidad de establecer el vínculo mediante el muro, exponente de este dispositivo, encabezado por la pregunta ¿qué estás pensando?, nos remite a espacios íntimos, pero en este caso aparece interrogando al usuario en lo público del muro. Una frase que podríamos describir como propia de instancias de vinculación pertenecientes al orden de lo privado, espacio terapéutico, charla de pareja, conversaciones con amigos o con un familiar cercano, es compartido en este caso con personas que pertenecen al grupo de los amigos y, si la configuración de la cuenta del que emite lo que está pensando lo permite, también se puede opinar sobre esa publicación.

El muro cuenta los aspectos de la vida que cada persona quiera mostrar y las parcialidades elegidas para vincularse con el resto de los usuarios de la lista de amigos, generándose la sensación de que *soy lo que hago público en el muro del facebook*. A su vez, el que lo lee, por proceso de identificación

siente que conoce a su amigo del Facebook, sobre quien tiene la posibilidad de opinar a través de comentarios bajo los modos de *me gusta* o *no me gusta*. De este modo, forma parte de nuestra realidad más inmediata hacer comentarios sobre información de conocidos, hacer circular contenido simbólico de todo tipo (video, fotos, etc.), o simplemente informar sobre el estado personal eventual.

Otro hecho a destacar es que esta red social, posibilita la interacción entre personas que tienen un vínculo real pero que viven geográficamente distantes, teniendo así la posibilidad de interactuar y mantenerse comunicados y enterados de la vida del otro. Podríamos decir que la red social estaría fortaleciendo y perpetuando mediante un vínculo virtual, un vínculo que existe en la vida real. “Los vínculos que se establecen a través de Internet en la inmensa mayoría de los casos resultan indiferenciables de los vínculos dependientes del espacio geográfico, salvo un segmento muy reducido de la población” (Balaguer, 2004).

Las redes sociales virtuales se han convertido en un fenómeno transcultural que homogeniza las condiciones necesarias para pertenecer, ya que no se necesita ni pasaporte, ni nacionalidad para acceder a este espacio, sino tan solo tener acceso a internet y contar con una cuenta de correo

electrónico que permita ser usuario del Facebook. Por lo tanto, la creación de estos espacios permite la vinculación con personas o grupos de otros países, en tiempo real y sin la necesidad de la presencia cara a cara. “Resulta interesante observar cómo la espacialidad de un sujeto determinado ya no se limita a un territorio determinado como un espacio físico, sino que a través del ciberespacio es posible ejercer su subjetividad desde diferentes espacios” (Aguilar, 2010). En las condiciones actuales de existencia, las categorías de tiempo y espacio ya no son las únicas ordenadoras de la experienciado por el sujeto en el mundo, sino que son otras las operaciones puestas en juego para ser y estar.

Por su parte, resaltamos que las redes sociales virtuales se han instalado en las sociedades postmodernas como dispositivos de participación, interacción y producción subjetiva, en el marco de lo que llamamos *ciberespacio*. Bifo Berardi entiende al ciberespacio como:

> La esfera de interacción de innumerables fuentes humanas y mecánicas de enunciación, la esfera de conexión entre mente y máquinas: esta esfera experimenta una expansión prácticamente ilimitada, puede crecer indefinidamente, porque es el punto de intersección del cuerpo orgánico con el cuerpo inorgánico de la máquina electrónica. Pero el ciberespacio

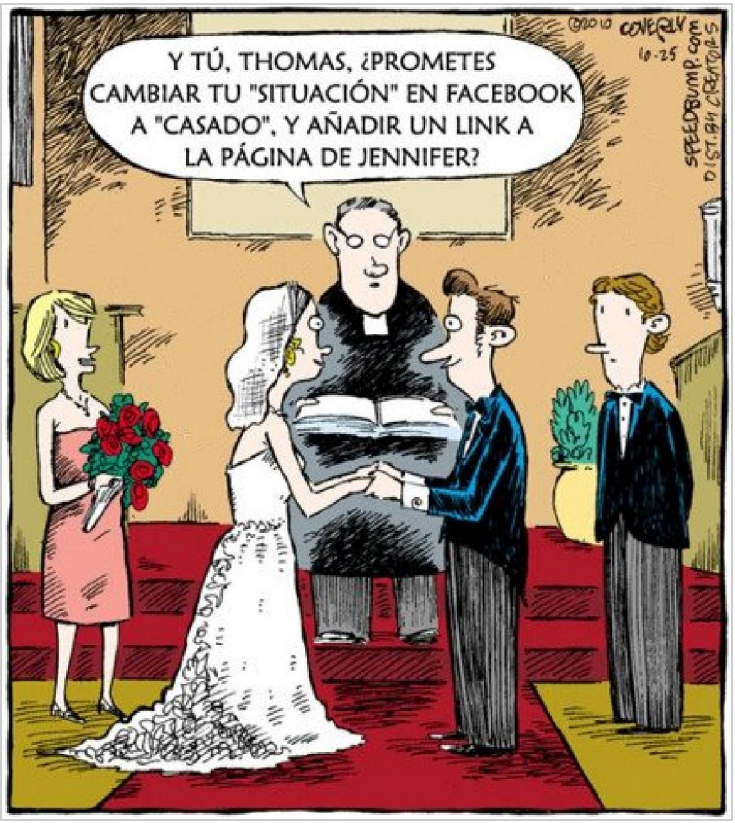
no es la única dimensión que emerge del desarrollo de esta conexión. Hay otro aspecto que debemos tener en cuenta, el cibertiempo, que es la cara orgánica del proceso, el tiempo necesario para que el cerebro humano pueda elaborar la masa de datos informativos y de estímulos emocionales procedentes del ciberespacio (Bifo Berardi, 2003).

No es la intención, ni el objetivo de este trabajo profundizar en la temática, pero viene al caso enunciar que se han registrado situaciones no deseables a partir de la utilización del Facebook tales cómo, denuncias o acusaciones anónimas a personas, divulgación de información falsa, exposición de conflictos de pareja, casos de acoso escolar por parte de un compañero o grupo de compañeros a otro, hecho llamado en los ámbitos educativos como *bulling*, entre otros.

Resulta importante señalar las diversas situaciones y utilidades que se le puede dar a la herramienta de la red social virtual, para tomar dimensión de su impacto en nuestras sociedades, el cual puede tener connotaciones tanto negativas como positivas, pero ambos aspectos son polaridades que se presentan en cualquier situación de vinculación social, ya que el hecho mismo de interactuar con otros, nos expone.

En este sentido, podríamos decir que el Facebook es una expresión de los modos de ser y estar en la postmodernidad, en donde pareciera replicarse o ex-ponerse, lo real o la realidad, en lo virtual. Estas modalidades virtuales podrían estar produciendo algo del orden del efecto de presencia, generando una experiencia vivencial de estar con los otros, en donde el entramado vincular se construye en red, en una borrosa línea entre lo público y lo privado.

En muchas ocasiones el humor gráfico condensa sentidos y significaciones, el chiste dice y habla por sí solo. Por tal motivo, a continuación se expondrá una historieta para ilustrar la connotación y repercusiones que está teniendo a nivel social el dispositivo Facebook, y la dimensión que ha tomado a nivel vincular.



En esta humorada gráfica podemos observar que la virtualidad atraviesa lo vincular, tomando una trascendencia que podría ser emparejada con instituyentes tales como el matrimonio por iglesia. El juramento nupcial prescribe futuros actos vinculados al amor, la fidelidad y el cuidado con respecto al cónyuge, en la salud y en la enfermedad hasta que la muerte los separe. El chiste dice, *si te comprometes, también debes hacerlo en el registro virtual*, porque en las condiciones actuales sería este el modo en el cual el

compromiso terminaría tomando forma en el plano de la existencia. Se nos presenta así la paradoja de que pareciera que de lo que se trata es de *trascender en la virtualidad de la inexistencia, para existir.*

Identidad Virtual Vs. Identidad Real

La construcción de la identidad se da por las identificaciones, introyecciones y proyecciones que la persona realiza, desde una edad temprana, con respecto a las figuras parentales y a referentes que forman parte de los diferentes ámbitos de la vida. Los llamamos otros significativos, nombrando de esta forma a aquellos que con su presencia, ocupan lugares que son definitorios en el modo de ser y estar en el mundo y de significar la realidad.

> En la postmodernidad la cultura televisiva, así cómo la cultura de consumo, se presenta como un modelo que crea nuevas posibilidades identificatorias para niños y adolescentes. Se cuestionan los ideales de construcción de sí mismo como proceso laborioso basado en la promesa y en la identificación con los adultos. En la medida que fomenta nuevas posibilidades identificatorias, la cultura televisiva rompe con la idea de un

trayecto necesario para asumir la posición de adulto (Lucía Rabello de Castro, 2001).

En este marco, podríamos hablar de propuestas de consumo a la hora de pensar en las posibilidades que intervienen en los procesos de producción de identidad, en tanto ofertas que circulan en la fluidez de los ciberespacios, los cuales alojan el deambular de la vida cotidiana en las sociedades post.

Considerando que la adolescencia es una etapa vital en donde la identidad está puesta en jaque, ya que se actualizan las identificaciones y proyecciones que la conforman, es de interés señalar que una parte importante de los habitantes del Facebook son pertenecientes a la población de adolescentes y jóvenes transitando el proceso hacia la vida adulta.

En este sentido es importante señalar que “Los jóvenes han sido fundamentales para que esto sucediera; han sido los caballos troyanos en esta dirección del cambio de subjetividad. Instaurada la conexión, viviendo en red y vuelto todo exterior, vemos que casi ha desaparecido lo interior” (González Cruzado, 2009).

Retomando los pares identidad virtual - identidad real, recordemos que el Facebook se crea originariamente con el objetivo de que una comunidad existente en lo real, se vincule también en lo virtual. Sin embargo, actualmente el alcance de esta red social virtual ha generado que esto ya no sea así, debido a que gran parte de los amigos que los usuarios tienen en su cuenta, no son gente que necesariamente conozcan o con la cual mantengan un vínculo en la vida real.

La vinculación a través del Facebook nos permite mostrar aquella parte de nosotros que elijamos, una suerte de recorte o de objeto parcial de lo que en realidad somos, si es que hay resto que quede mas allá de lo que se expone. Esto variará de acuerdo a la necesidad o decisión de cada usuario, quien será el que defina la cantidad y calidad de información que quiera publicar en su cuenta.

En las condiciones actuales de existencia, la red delimita espacios de interacción y de encuentro con los otros sin la necesidad de la presencia corporal, dejando en un lugar protagónico a la imagen. Podemos estar geográficamente distantes y vernos – escucharnos, a través de la cámara de la computadora. Las imágenes de sí mismos, que en ese espacio virtual

interaccionan, producen un efecto presencial quedando en un segundo plano la corporeidad material del otro, de este modo el cuerpo postmoderno adquiere nuevos significados y sentidos. Aquí observamos que se presenta la distinción entre cuerpo e imagen, en donde esta última adquiere relevancia en los contextos virtuales, por ser construida por el propio usuario de la red social.

Podríamos decir que en las sociedades post, existe una identidad virtual que se construye mediatizada por la utilización de internet, lo cual produce que se modifique la percepción del mundo ya que, el tiempo, el espacio, los vínculos, lo público, lo privado y lo íntimo, adquieren significaciones diferentes a las de otros tiempos, en donde este recurso no existía o no era masivamente utilizado.

(Entre) lo Público y lo Privado

La dicotomía entre lo público y lo privado, ha sido durante mucho tiempo un organizador para pensar la vida ciudadana en nuestras sociedades. En las condiciones actuales de existencia, el límite entre ambas categorías aparece un tanto borroso, es por ello que se torna difícil demarcar lo que formaría parte de cada una de estas categorías. Ciertos autores plantean que tal

diferenciación ya no existe, debido a que gran parte de la vida que antes pertenecía al orden de lo privado, ahora es desarrollada en lo público.

> Las regulaciones entre lo público y lo privado, la seguridad ciudadana, antes muy bien delimitadas, hoy se desdibujan. Algo cambió y portamos con nosotros una aparatología que antaño se reducía al ámbito de lo doméstico. El acceso global a la tecnología, lleva a la necesidad de generar regulaciones específicas, e incluso prohibiciones-escuela, trabajo, transporte colectivo, el consultorio del psicólogo. Padres y docentes se preguntan donde está el límite entre el uso adecuado y el exceso (González Cruzado, 2009).

El carácter de público o privado de lo ingresado en el Facebook, se encuadra desde una legalidad de *configuración de privacidad*, en donde el usuario puede decidir cuáles de los componentes de su cuenta pueden ser visibles y para quienes, eligiendo entre las categorías propuestas: solo amigos, amigos de mis amigos, todos, solo yo. Así, lo público y lo privado de lo que aparece en el perfil del que posee una cuenta en el Facebook, es una configuración personal realizada bajo el modo *múltiple choice*, eligiendo el usuario, entre un conjunto de categorías pre establecidas y universales, para todos los que son usuarios de esta red social virtual.

Considerando que la dicotomía entre estos términos se presenta como desdibujada, podría pensarse que estaríamos acercándonos a la integración de los aspectos públicos y privados o, tal vez, a la conclusión de que en las condiciones actuales se ha vuelto en realidad una falsa dicotomía. Como señala Sibilia, se está dando "…un gran movimiento de mutación subjetiva que empuja paulatinamente los ejes del yo hacia otras zonas; desde el interior hasta el exterior, del alma hacia la piel, del cuarto propio a las pantallas de vidrio" (Sibilia, 2008).

Continuando con el planteo de Sibilia, podríamos agregar que también la memoria queda externa a uno. El ingreso secuencial de lo vivido está sigilosamente guardado en el registro de la red, como si lo propio ya no perteneciera a la interioridad de sus protagonistas, sino que hay muchos testigos de la biografía en la exterioridad de la red. La metáfora del panóptico puede servir para comprender el modo de funcionamiento de este dispositivo, cuya posición es la del punto estratégico, que todo lo ve y todo lo registra

Siguiendo la línea de razonamiento que cuestiona la vigencia de la antinomia público – privado para concebir los procesos de subjetivación en la época actual, aparece como adecuado para pensar la construcción de

subjetividad en la Cultura del Facebook, ubicarnos desde la lógica del *entre*, queriendo con esto significar que entre una instancia y la otro, justamente en el *entre*, se produce algo nuevo que queremos intentar pensar. No sería ni lo uno ni lo otro, tal cual lo pensábamos en otros contextos históricos sociales en donde estas categorías surgieron y cumplieron su función de venir a ordenar y a poner en palabras algo que no estaba dicho. En la actualidad, la dicotomía publico – privado pareciera ya no alcanzar para nombrar esto nuevo que queremos decir que está sucediendo "…de lo que se trata es de pensar otro modo de constituirse y destituirse de eso que llamamos identidad" (Tortorelli, 2001).

Pareciera acertado pensar al entramado vincular que se establece en las redes sociales virtuales desde la lógica del entre:

> Si pensamos desde esa producción entre, advertiremos que esa instancia virtual produce efectos en el psiquismo, en donde la presencia, si bien no es la misma que se organiza desde un espacio geográfico compartido, está y pone a producir. Pensar desde el entre, desde ese entramado, es darle a la situación un carácter de existencia, abre a nuevas posibilidades de ser pensada, habilita a pensar nuevos tipos subjetivos, diferenciales a

la subjetividad instituida como única, con pretensiones de hegemónica. (González Cruzado, 2009).

¿Quién Habita el Facebook?

"Para enseñarle a Pedro latín, hay que saber latín, pero también hay que saber Pedro" (Proverbio Jesuita).

Resulta fundamental para pensar y escribir respecto al tema de esta investigación, intentar no hacerlo desde la lógica de construcción del sujeto ciudadano, el cual se producía alrededor de la ley (jurídica y simbólica) y en donde funcionaba un mega articulador que daba sentido y significación a las cuestiones relativas al deber y al ser. En la postmodernidad, ya no es el estado el que otorga estos sentidos sino la lógica del mercado, lo cual fue produciendo que la construcción de subjetividad vaya adquiriendo las formas del sujeto consumidor.

La transformación del estado-nación en estado técnico administrativo tiene un correlato muy fuerte en la variación de la subjetividad: el ciudadano, sujeto de la razón, da paso al consumidor, sujeto de la imagen. La imagen es el fundamento del lazo social posmoderno. Postulamos que en nuestros días es el discurso massmediático el que da

consistencia al lazo social. La subjetividad dominante hoy está constituida, básicamente, por la práctica del consumo y representada por (y en) el discurso massmediático (Grupo doce, 2001).

Las cosas han cambiado en los últimos tiempos, a los que podríamos caracterizar como post, post estatal, post moderno, post institucional. Las lógicas que determinan las condiciones de posibilidad para ser sujetos, ya no son las mismas que circulaban en tiempos en donde operaba un mega articulador de sentidos y significaciones para la producción de subjetividad.

En las condiciones actuales de existencia podríamos decir que hay algo que homogeniza, pero que tiene que ver cada vez más con lo que se ofrece como propuesta de consumo, lo cual trasciende el tiempo y el espacio. Pero lo que no presenta homogeneidad son las regulaciones respecto a cómo operar en esto que se ofrece para consumir, propuesta que pareciera que en la era digital, habilita el acceso a cierta dimensión de la pertenencia.

La dominancia del mercado desarrolla otra operatoria, que no es la articulación simbólica sino la conexión real. Si el Estado Nación era ese terreno que proveía un sentido para lo que allí sucediera, el mercado es esa dinámica que conecta y desconecta, inevitablemente, lugares,

mercancías, información, personas, capitales o tecnología, sin que esa conexión/desconexión asegure a priori un sentido (Grupo doce, 2001).

Para contornear el perfil del habitante del Facebook no podemos remitirnos a la lógica ciudadana, ya que existe otra lógica que caracteriza al usuario de la red. En función de esto, podemos decir que el habitante del Facebook es un usuario que está buscando algo del orden de los constitutivo, en el acto mismo de estar conectado. Pareciera que estar conectado tiene que ver con estar en contacto, estar en red con otros que están en la misma situación, pero, al decir de Bauman (2005), "…estar conectado supone ciertas ataduras sí, pero flojitas". Para comprender estas ataduras resulta adecuado pensarlas desde la lógica situacional del cada vez, en donde algo se abrocha en cada situación, si es que el habitante de la misma logró realizar las operaciones necesarias para habitarla.

V

CONCLUSIONES

"Estar conectado supone ciertas ataduras sí, pero flojitas".

(Zygmunt Bauman, 2005)

El objetivo de este trabajo ha sido realizar una investigación exploratoria-descriptiva, acerca de la *Construcción de Subjetividad en la Cultura del Facebook: Entramando Vínculos entre lo Público y lo Privado*. Para adentrarnos en el tema, hemos definido el concepto de subjetividad desde una perspectiva socio histórica, que se produce y es producida por el contexto; el campo delimitado para observar este interjuego entre subjetividad y contexto ha sido la Cultura del Facebook. Si bien los términos cultura y facebook han sido definidos, en un primer momento a partir de sus significados individuales, el hecho de emparejarlos diciendo *Cultura del Facebook*, nos sumerge en una nueva y compleja categoría conceptual que presupone una modalidad, códigos, formas, características, determinaciones, atravesamientos. No sin sentido, el título del trabajo continúa diciendo *entramando vínculos entre lo público y lo privado*, pues consideramos que una de las cuestiones llamativas de esta nueva cultura es el acento puesto en lo vincular. Por su parte, la preposición

entre adquiere aquí el carácter de significante al permitirnos resolver, por el momento y a los fines de este trabajo, la antinomia público - privado.

Hecha esta introducción de lo que serán las conclusiones finales de esta tesis de pre-grado, nos interesa realizar una descripción del contexto histórico social en el que nos situamos para pensar en la subjetividad actual.

Desde hace varios años diferentes autores interesados en la subjetividad de la época, han incorporado a sus trabajos la temática de las nuevas tecnologías y su impacto a nivel social, subjetivo y vincular. En el caso de esta investigación, se ha elegido al Facebook en tanto exponente de la virtualidad que nos atraviesa, ya que se ha convertido en un fenómeno social, con numerosos usuarios a nivel mundial y un rápido crecimiento en un muy corto período de tiempo.

El objetivo inicial ha sido observar, describir y explicar el intercambio que se da a través de la red social virtual Facebook y su influencia en la construcción de la subjetividad. A partir de allí nos preguntamos ¿qué características tiene este intercambio?, ¿qué vincula la red?, ¿quién habita el Facebook?, ¿es un dispositivo que instituye subjetividad?, ¿hay una identidad

virtual y una identidad real?, ¿qué operaciones subjetivas se ponen en juego para habitar el Facebook?.

Para poder pensar en la subjetividad actual, tenemos que partir de una referencia que nos permita detectar lo que caracteriza los modos de ser y estar en nuestras sociedades hoy. Hasta hace no mucho tiempo lo que predominaba era la lógica ciudadana, en donde funcionaba un mega articulador que daba sentido y significación a las cuestiones relativas al deber y al ser. De este modo la construcción subjetiva se producía alrededor de la ley (jurídica y simbólica) sostenida por las Instituciones: la familia, la escuela, la iglesia, el club, las cuales ocupaban un rol central en la vida de los sujetos siendo definitorias para la identidad, ya que la sujeción a las mismas era la garantía de pertenencia.

En la actualidad el circular por lo institucional, ha tomado los modos de un deambular, queriendo con esto significar que no estarían funcionando los mismos soportes que daban sentido y significación en épocas en donde funcionaba un mega articulador. En la postmodernidad la que otorga estos sentidos pareciera ser la lógica del mercado, lo cual fue produciendo que la construcción de subjetividad vaya adquiriendo las formas del sujeto consumidor.

Se propone aquí pensar el devenir de la construcción de subjetividad en el marco de lo que llamamos la Cultura del Facebook, como exponente de la virtualidad que nos atraviesa. En este sentido, podemos comenzar a decir que consideramos al Facebook en tanto dispositivo constructor de subjetividad, cómo una modalidad cultural con características y lógica propias. Los espacios virtuales de socialización ofrecen nuevas instancias de vinculación en donde las personas deben realizar movimientos subjetivos para habitarlos, generándose así las condiciones de posibilidad para las modalidades actuales de ser y estar en el mundo.

El Facebook es un dispositivo que instituye subjetividad, creando un nuevo tipo subjetivo mediatizado por la legalidad que rige en la red, los códigos de comunicación que allí se privilegian presentan una lógica propia, a la cual en muchos casos es difícil de acceder desde el pensamiento, ya que predomina la acción, la puesta en acto mediante la escritura automática del pensamiento. Esto último podría significar que no estaría operando el proceso de demora, propio del proceso secundario, el cual daría cuenta de que algo del orden de la reflexión está puesto en juego. La presencia de este indicador pareciera ser un denominador común de la subjetividad actual, cómo resultado de un síntoma

de época que responde a determinantes socio históricos en la construcción de la subjetividad.

En las condiciones actuales de existencia pareciera producirse cierto movimiento de sustitución – desplazamiento, de las propuestas identificatorias hacia lo que llamamos las propuestas de consumo, lo cual generaría el efecto de homogeneizar masivamente gustos, formas, modalidades de ser y estar. Las lógicas que determinan las condiciones de posibilidad de ser sujetos, ya no son las mismas que circulaban en tiempos en donde operaba un mega articulador, que otorgaba sentido y significación.

En las sociedades *post* existe una identidad virtual que se construye mediatizada por la utilización de internet, esto produce que se modifique la percepción del mundo ya que, el tiempo, el espacio, los vínculos, lo público, lo privado y lo íntimo, adquieren significados diferentes a los existentes en otros momentos socio históricos en donde este recurso no existía o no era tan masivamente utilizado.

Esta nueva realidad social, aparece como producto y productora, a su vez, de las nuevas subjetividades e identidades que se producen en contextos

en donde circula la información en la inmediatez, la cual construye realidades existentes en el plano de la virtualidad. La configuración, la modalidad discursiva, los componentes del Facebook, apelan a generar sentido de pertenencia en sus usuarios, utilizando palabras, frases, que de forma homogénea emiten un mensaje masivo que es percibido desde lo singular. El dispositivo está claramente dirigido al aspecto vincular y a lo singular, el Facebook *te habla a vos.*

Podemos decir que en la postmodernidad una de las opciones para entramar los vínculos es a través de la red, sin la condición del contacto cara a cara, ni la presencia corporal del otro, llegando esto a generar una sensación de indiferenciación respecto de lo que pertenece al orden de lo real y lo que es propio de lo virtual, producto del *efecto de presencia* que generan los vínculos que se establecen en las redes sociales virtuales. Este entramado vincular se produce en la borrosa línea entre lo público y lo privado, justamente en ese *entre*, ya que la dicotomía entre ambos términos no nos ayudaría para pensar la temática investigada.

Siguiendo esta línea de razonamiento aparece como adecuado para pensar la construcción de subjetividad en la Cultura del Facebook, ubicarnos

desde la lógica del *entre*, queriendo con esto significar que entre una instancia y la otro, justamente en el *entre*, se producen entramados vinculares en el cada vez del habitar esa situación. La proposición *entre,* adquiere aquí el carácter de significante y cuenta con entidad propia, al ser la instancia intermediaria que nos permite pensar lo que no sucede ni en un término, ni en el otro. De hecho, sería reduccionista decir que hoy es todo público y ya nada pertenece a la esfera privada. Lo que sucede, es que pareciera que hay distintas formas del ser de lo público y de lo privado, formas que no existían cuando la antinomia fue creada para normativizar y ordenar el devenir de las sociedades modernas.

En las condiciones actuales de existencia, la red delimita espacios de interacción y de encuentro con los otros, sin la necesidad de la presencia corporal, dejando en un lugar protagónico a la imagen. Podemos estar geográficamente distantes y vernos o escucharnos, a través de la cámara de la computadora. Las imágenes de sí mismos, que en ese espacio virtual interaccionan, producen un efecto presencial quedando en un segundo plano la corporeidad material del otro, de este modo el cuerpo postmoderno adquiere nuevos significados y sentidos.

En relación a las edades de los habitantes de la Cultura del Facebook, no podría decirse que es privativo de una franja etárea determinada, ya que en las condiciones actuales de existencia, este dispositivo se ha instalado cómo forma de vinculación transgeneracional. Sin embargo, resulta llamativo y de interés, el hecho de poder pensar lo que sucede con los adolescentes en particular, por ser una etapa vital de construcción de la identidad. En este sentido, se observa que una importante cantidad de los adolescentes de la postmodernidad desarrollan sus modos de subjetivación y vincularidad, a través de las redes sociales virtuales en general y del Facebook en particular, mayormente en lo que respecta al vínculo entre pares. Pareciera que para ellos es impensable la vida sin los modos virtuales de interacción, en donde aparece como factor común la necesidad de exposición, tanto de la imagen, como de los gustos, sucesos, acciones y demás aspectos que hacen a sus vidas.

Pareciera que estar conectado tiene que ver con estar en contacto, estar en red con otros que están entramados en la misma situación. Para comprender este entramado, resulta adecuado pensarlo desde la lógica situacional del cada vez, en donde algo se abrocha en cada situación, si es que el habitante de la misma logró realizar las operaciones necesarias para habitarla. Entonces nos preguntamos, ¿qué hace una persona cuando habita el

Facebook?, de acuerdo a lo que se viene investigando podemos responder, *se produce y es producida.*

Al iniciar este trabajo nos propusimos observar, describir e intentar poner en palabras, lo que sucede con las subjetividades actuales y su relación con las nuevas tecnologías en general y en este caso nos detuvimos en un dispositivo en particular, esperando en definitiva poder decir algo acerca de ¿quién habita el Facebook?. Podemos decir que el habitante del Facebook es un usuario que está buscando algo del orden de lo constitutivo en el acto mismo de estar conectado en la red, para así, y mediante ese acto de conectarse, producirse junto a otros habitando situaciones que, operaciones subjetivas mediante, le permitan ser sujeto.

VI

BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar Rodríguez, D.; Said Hung, E. (2010). Identidad y subjetividad en las redes sociales virtuales: caso de Facebook. Zona Próxima, núm. 12. Universidad del Norte, Barranquilla, Colombia. Redalyc Sistema de Información Científica. Extraído el 15 de mayo de 2011 de, http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=85316155013
- Arfuch, L. (2011). Subjetividades en la era de la imagen: de la responsabilidad de la mirada. Biblioteca Digital. Extraído el 20 de abril de 2012 de, https://sites.google.com/site/bibliotecadigital32/pedagogia-de-la-imagen
- Bacher, S. (2009). Tatuados por los medios. Dilemas de la educación en la era digital. Buenos Aires: Paidós.
- Balaguer, R. (2004). Vínculos y subjetividad en los nuevos contextos electrónicos. Hacia una escucha abierta y desprejuiciada. Revista electrónica Razón y palabra N°20. Extraído el 15 de abril de 2011 de, http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n40/rbalaguer.html
- Bauman, Z. (2005). Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Berardi, B. (2003). La fábrica de la infelicidad. Madrid: Traficantes de Sueños.

- Bozzolo, R. (1998). La Psicología Social, hoy. Nuevos problemas, nuevas perspectivas. Ficha de circulación interna de la Cátedra de Grupos I, Facultad de Psicología, U.B.A. Publicada por el C.E.P., Buenos Aires.
- Bozzolo, R. (1999). La producción histórica de subjetividades. Revista Nº 2 (XXII) de Configuraciones Vinculares, de la AAPPG, Buenos Aires.
- Bozzolo, R. (1998). El pensamiento contemporáneo, aportes de C. Castoriadis. Conferencia publicada por Ediciones de la escuela, Escuela de Psicología Social de San Isidro, Buenos Aires.
- Bozzolo, R. (2011). Nuevas armas para pensar los procesos de subjetivación. Texto inédito. Publicado por Revista AAPPG, Buenos Aires.
- Castoriadis, C. (1993). El mundo fragmentado. Bs. As. Ed. Altamira.
- Corea, C.; Lewkowicz, I. (2010). Pedagogía del aburrido. Escuelas destituidas, familias perplejas. Buenos Aires: Paidós Educador.
- Díaz, E. (2005). Posmodernidad. Buenos Aires: Biblos.
- Duschatzky, Silvia; Corea, Cristina (2005) Chicos en banda. Los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones, Buenos Aires: Paidós Tramas Sociales.
- Fernández, A. (1999). Instituciones estalladas. Buenos Aires: E.U.D.E.B.A.
- Foucault, M. (1983). El discurso del poder. Buenos Aires: Folios.
- Foucault, M. (1992). Tecnologías del Yo. Buenos Aires: Paidós.

- González Cruzado, A. (2009). Estar conectado o no existir: Algunas derivas sobre la subjetividad actual. Extraído el 15 de febrero de 2012 de, http://derivasdelasubjetividadfamiliaparejas.blogspot.com.ar/2009/07/estar-conectado-o-no-existir.html
- Kant, I. (1983). Crítica de la Razón Pura. Metodología Trascendental. Sección segunda, capítulo II. Buenos Aires: Losada.
- Lacan, J. (1953). Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis. En Escritos, 1, Madrid, Siglo XXI, 17ª ed., 1994, 227-310.
- Lewkowicz, I. (2005). La noción de subjetividad. Ficha de la Cátedra de Psicoterapia II, Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de la Plata.
- Lewkowicz, I. ; Grupo Doce (2001). Del fragmento a la situación. Buenos Aires: Santa Fe Books.
- Lewkowicz, I. (2004). La subjetividad en la era de la fluidez. Buenos Aires: Paidós.
- Lewkowicz, I. Subjetividad controlada. Boletín electrónico. Campo Grupal. Extraído el 13 de junio de 2011 de, http://www.campogrupal.com/control.html
- Morin, E. (1994). Epistemología de la complejidad. En Fried Schnitman, D, (comp.) Nuevos paradigmas, Cultura y Subjetividad. Buenos Aires: Paidós.

- Página oficial de Facebook, http://www.facebook.com/
- Quiroga, A. (1994). Constitución del sujeto en el proceso de conocimiento. Buenos Aires: Cinco.
- Rabello de Castro, L. (2001). Infancia y adolescencia en la Cultura del Consumo. Buenos Aires: Lumen.
- Sibilia, P. (2008). La intimidad como espectáculo. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Tortorelli, M. (2006). Entre. Revista de la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo, Subjetividad y Psiquismo. Vol. I, T. XXIX. Buenos Aires.
- Rosemberg Seifer, F. (2003). Redes Sociales y Salud Mental, en Convergencias en el campo de la subjetividad. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Sacaan Maturana, S. Las redes sociales y la inteligencia colectiva: nuevas oportunidades de participación ciudadana. Extraído el 22 de noviembre de 2011 de, http://www.cibersociedad.net/congres2009/es/coms/las-redes-sociales-y-la-inteligencia-colectiva-nuevas-oportunidades-de-participacion ciudadana/879/